****

**Mayo: Caminar en amor con las madres y**

**otras mujeres en tu vida**

**Cresta McGowan**

**Versículo:**

Proverbios 31:10-30 (NVI)

Lean el pasaje al unísono en voz alta. Traten de escucharlo como si fuera la primera vez.

**Una mirada a lo alto:**

Amado Padre celestial, como mujer, la sociedad me ha enseñado a competir con otras mujeres. Mientras leo tu Palabra, ayúdame a ver el mensaje de las relaciones bíblicas con otras mujeres como el faro que me guía. Amén.

**Desarrollo del tema:**

Creo que muchas de ustedes estarán de acuerdo con que examinar el pasaje de hoy casi que nos deja agotadas. En cada porción vemos todas las responsabilidades que se nos han dado como mujeres. Buscar ropa, lavarla (versículo 13), cocinar constantemente –*debemos comer tres comidas al día–* (versículos 14-15), mantener lo que es necesario para nuestra casa, nuestros esposos e hijos (versículos 16, 21-24), y trabajar desde el amanecer hasta el anochecer e incluso más allá (versículos 17-19). Pero no termina aquí, ¡no señora, de ninguna manera! Fuera de casa hacemos prosperar el negocio (18) y tendemos la mano a los menos afortunados (20).

Bastante de qué tirar, pero me alegra. Me alegro con las oportunidades que Dios me ha dado como mujer y me siento orgullosa de compartir esto en mi caminar con otras mujeres. Porque, hermanas en Cristo, miren lo que el Señor nos dice después:

Estamos revestidas de fuerza y dignidad, podemos reír, hablar con sabiduría y ofrecer buenos consejos, hacer que nuestros hogares y nosotras mismas no estemos ociosos (ya conocen el refrán que la ociosidad…), nuestros hijos nos aman. Somos bendecidas. Somos nobles. Somos del Señor.

La belleza se marchita. El encanto engaña, pero las que tememos al Señor somos dignas de su alabanza.

¡Aleluya! Grita un poco más fuerte para que los que están atrás lo oigan - ¡ALELUYA!

La función que desempeñamos como mujeres escogidas de Dios puede ser abrumadora a veces. No niego que hay días en los que mi yugo alrededor del cuello me parece pesado. Pero es en estos momentos cuando Dios nos da el más grande sostén que podamos pedirle: otras mujeres.

Estas mujeres –nuestras amigas, nuestras madres, nuestras suegras, nuestras hermanas y nuestras hermanas en Cristo nos ayudan en los momentos difíciles para que salgamos fortalecidas y renovadas. Cuando Noemí perdió a su esposo y a sus dos hijos, Rut permaneció leal. Noemí animó a Rut para que regresara a su pueblo, pero Rut lo rechazó al decirle: «“¡No insistas en que te abandone o en que me separe de ti! Porque iré adonde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios. Moriré donde tú mueras, y allí seré sepultada. ¡Que me castigue el Señor con toda severidad si me separa de ti algo que no sea la muerte!” Al ver Noemí que Rut estaba tan decidida a acompañarla, no le insistió más». (Ruth 1:16-18). El Señor bendijo a Rut diez veces. Debemos ser como Rut: rechazar la idea de dejar que nuestras compañeras transiten solas el camino de la vida. Sosténganse unas a otras, apóyense y anímense mutuamente.

Mientras nos dedicamos en el mes de mayo a celebrar a las madres, recuerden todo lo que ellas han hecho por nosotras. Ya sea nuestra madre biológica o una amiga que Dios nos ha mandado para nutrir nuestra alma cristiana. Una mujer noble es la reflexión de la Mujer Ejemplar (Proverbios 1:20-33). Ella representa la sabiduría de Dios e incluso al mismo Dios. En esencia, ella encarna la sabiduría piadosa. Caminen en amor con las madres y con otras mujeres en su vida.

**Una mirada al interior (Reflexión):**

Lean de nuevo Proverbios 1:20-33 y reflexionen acerca de cómo la Sabiduría se personifica en una mujer según este versículo.

* ¿De qué manera le doy sabiduría a otras mujeres?
* ¿Estoy dando ejemplo de sabiduría piadosa?

**Una mirada al exterior (Discusión):**

En su grupo local hablen sobre cómo las mujeres puedan apoyarse mutuamente. Hagan una lista y den un espacio para que cada una reflexione sobre formas de mejorar su apoyo o hacerlo de otras maneras. La sociedad les ha enseñado a las mujeres a ser muy competitivas y críticas. ¿Cómo podemos como mujeres en Cristo censurar esta idea y establecer un nuevo ejemplo?

**Una miradita más:**

¿De qué manera esta mujer es un modelo para hoy? (31:10–31)

Esta esposa de noble carácter fue productiva e ingeniosa –tanto que podría ser intimidante para las mujeres que buscan seguir su ejemplo. Pero si bien todas pueden beneficiarse del ejemplo de su iniciativa y arduo trabajo, la lección principal que ella nos ofrece se relaciona con su actitud más que con su productividad.

Todas las cualidad y logros de esta mujer surgieron de su temor al Señor (v. 30). El temor a Dios fue su virtud central y esta actitud hacia Dios es crucial para las mujeres de hoy como lo fue para las mujeres de entonces. El temor al Señor no solo apuntala nuestro crecimiento en sabiduría, sino que también nos acerca a la gracia de Jesús, el único que perdona nuestro pecado y nos equipa para vivir una vida recta.

La vida de esta mujer estuvo dedicada al servicio de los demás: su esposo, sus hijos, sus criadas (v. 15) y al pobre y al necesitado (v. 20). Los sirvió con gusto (v. 13), con recursos (v. 16) y con decisión (v. 17, 25). No se sintió limitada ni humillada por servir a otros. Más bien, fue recompensada porque el servicio justo y piadoso es la fuente de la verdadera nobleza.

NIV Quest Study Bible, Copyright © 1994, 2003, 2011 by Zondervan [Traducción].